



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10817

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id. La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 23 DE NOVIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vias, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

MDME. NOTTIN.

Representante: CONCEPCIÓN DÍAZ

Se ha recibido un elegante surtido de SOMBREROS DE SEÑORA

También se han recibido MODAS INFANTILES

del mejor gusto y elegancia.

Esta casa se encarga de toda clase de reformas.

PRECIOS ECONÓMICOS

Pilas, 2, entresuelo, Casa de Telégrafos

NI CON UNOS

NI CON OTROS

Ni con los optimistas que todo lo ven de color de rosa y esperan que de la noche a la mañana se haga la paz en Cuba por virtud de la autonomía, ni con los pesimistas que presagian males sin cuento si se establece en la grande Antilla el nuevo régimen; no estamos con los unos ni con los otros: con los primeros porque arriman el ascua a su sardina; con los segundos porque arriman a la suya toda la lumbre.

¿Ha mejorado en Cuba la situación? Digan lo que quieran lirios y troyanos, es la misma que al embarcarse para la península el general Weyler.

¿Ha variado la actitud de los Estados del Norte América? Pese a la diligencia que ha empleado el vapor «Vesubius» en apresarse al filibustero «Dauntless», precisamente en los momentos en que no llevaba contrabando de guerra, y tal vez por eso mismo, la situación no ha variado en nada, dándose el caso de que ese mismo gobierno que oyó con desagrado ciertas palabras pronunciadas por un marino español en una conferencia científica y reclamo por ello, consienta a un diplomático de su país que dé una conferencia y se permita hacer juicios que a nadie con más motivos que a él le debían estar vedados como funcionario y caballero.

Que un buque de la Unión Americana ha apresado un buque conocido por sus aficiones a hacer contrabando de armas en Cuba. ¿Y qué? Otro buque, en tiempos de nuestro amigo Cleveland, apresó a otro filibustero, cogiéndole dentro el contrabando, y el jurado de Wilmington lo absolvió y lo dejó libre entre los aplausos de una multitud coez que aullaba de furor contra España. Ahora no

ocurrirá lo mismo porque no hay motivo para un proceso; pero puede que el «Vesubius» que tan diligente ha andado en esta ocasión, no muestre tanta presteza en otras en que su presencia sea más necesaria.

El mismo ministro de Estado lo ha dicho y lo repite cada vez que se le interroga: la conducta del gobierno de Mac-Kinley es amistosa en el momento actual: eso es todo lo que se puede afirmar en este instante.

Huelgan, pues, los optimismos exagerados, como igualmente huelgan los pesimismos que propaga incansable «El Nacional».

Que salen expediciones para Cuba; que el huésped de la Casa Blanca se mete en nuestros asuntos; que la vigilancia de los puertos americanos es un mito; que los revolucionarios trabajan a la luz del día y reclutan gente en público para enviarla a la manigua... Lo mismo, exactamente lo mismo que hacían ayer: solo que entonces «El Nacional» ocupaba sitio distinto y miraba las cosas a través de un cristal de otro color.

No hay motivo para alegrarse en demasía, ni lo hay tampoco para entristecerse demasiado. Solo hay motivo para esperar un cambio favorable por la implantación del nuevo régimen, pero aun no se ha convertido en realidad la esperanza ni se ha trocado en desengaño.

TIJERETAZOS

Trajando «El Correo» de las gestiones que se están poniendo en juego para impedir que se conceda a Cuba la autonomía arancelaria dice:

«Lo mejor será que todo el mundo se desnude de peligrosas pasiones políticas y de egoísmos imposibles»

¡Desnudarse!

¿Y la moral, colega?

Pida usted otra cosa, pero no que la gente se desnude de pasiones egoístas.

Antes consentiría salir a la calle en mangas de camisa y calzoncillos.

Leemos:

«No creemos que puedan ser todavía bien conocidas las condiciones de la sumisión de los insurrectos de Filipinas.»

Lo que debemos creer es que no se conocen.

Pero como poder ser conocidas, vaya si pueden.

Como que anda rodando por ahí ya una semana lo de la sumisión.

El amigo Taylor, que ha hecho nuevas piruetas entre sus paisanos, resulta un Perogrullo de menor cuantía.

Su leal saber y entender es que la guerra de Cuba se acabaría si se le diera a la isla la independencia.

«Creían ustedes» que Taylor era un tanto que se chupaba el dedo?

Otra cosa se chupará él.

¡Y muy a gusto!

El general Weyler ha dicho que militará siempre en el partido del trabajo nacional.

¿En cuál de los ramos? ¿en el de peones de albañil ó en el de cavadores de viña?

Que se sepa, hombre, que se sepa

«Le Temps» de París ha descargado sobre el Sr. Romero Robledo y lo ha puesto hecho una lástima.

Le llama «enemigo jurado de la tranquilidad pública y esclavo de una ambición desenfrenada.»

Malos andan los «Tiempos» para el vecino de Antequera.

El español lo azota que es un gusto.

El francés lo zarandea que es un primor.

Y así anda el Sr. Romero, perdido el derrotero y la brújula entre esa conjunción de tempestades.

CANTARES

I

Es tu boca, sonrosada, tan dulce, como un panal, ¡qué feliz será la abeja que logre, en ella, libar!

II

Más de cincuenta años hace que te vi, por vez primera: ¡qué divina «aquella» niña! ¡qué repugnante «esta» abuela!

III

A voluntad de tus ojos, es invierno y es estío: si los abres ¡me sofoco! si los cierras ¡tengo frío!

IV

Es la misión de mi vida: ir en pos de un ideal; ¡por eso siempre, querida, tras de tí me han de encontrar!

V

Me admira que, en los altares, pongan vírgenes de cera; ¡cuando tengo yo una niña, que hace ídola a cualquiera!

VI

«Lo que vale, mucho cuesta»; dice un antiguo refrán; y, como tú vales tanto, ¡la vida me has de costar!

VII

La única flor que existía, en la tumba de mi madre ¡la arranqué, porque mi niña quiso lucirla en un baile!

VIII

Son mis cantares tan tristes que, quien los oye, solloza; ¡y en cambio, la que los causa en mi tormento se goza!

ABELARDO MARINÉ.

Madrid.

GLORIAS NACIONALES

El rey San Fernando se apodera de Sevilla

23 de Noviembre de 1248.

Desde que subió al trono de Castilla el III de los Fernandos, conocido por Fernando el Santo, su sueño dorado fue la posesión de Sevilla. La influencia que esta población gozaba en toda Andalucía, sus riquezas y su situación topográfica, hacíanla ser una de las mejores presas de la España musulmana, y por lo tanto, su reconquista tenía importancia inestimable para aquella memorable epopeya que comenzó en Covadonga y tuvo remate en la ciudad de los cármenes, en la morisca Granada.

Conocedor San Fernando de las cualidades que atesoraba Sevilla y, demás, llevado del deseo de restar dominios a la odiada media luna, tan luego se encontró en condiciones marchó sobre Sevilla.

Obedeciendo órdenes del rey, la ar-

mada de Bonifaz trabó combate y derrotó a otra musulmana bastante más numerosa, encargada de conservar la comunicación con el Norte de Africa, de donde esperaban refuerzos.

Luego que las naves castellanas se hicieron dueñas del Guadalquivir y subieron hasta Sevilla, Fernando levantó su campo de Alcalá del Río y tomó el camino de la hispalense ciudad a la que puso estrecho cerco cortándola toda comunicación, excepción hecha de la que tenía con Atrayana (hoy Triana) por medio del formidable puerto de barcas que apoyaba sus extremos en la Torre del Oro y en el castillo de aquel barrio.

Debido a esta comunicación trascurrieron ocho meses de cerco sin que en los árabes se notara gran quebranto, hecho que hizo pensar al rey en el modo de destruirla.

Obedeciendo órdenes superiores, Bonifaz ferró con planchas de hierro las proas de las dos naves más importantes de su escuadra y aprovechando un día de marea y viento favorables, las lanzó a toda vela sobre el puente, logrando romperlo y con esto cortar el único camino por donde los sitiados recibían auxilios.

Menudearon entonces los ataques, tanto a Sevilla como a Atrayana; pero viendo el rey que la rendición de la ciudad en esa forma había de costarle mucha gente, decidió de tales medios y las puso un muy riguroso bloqueo, siendo el resultado de él la capitulación que tuvo efecto el 23 de Noviembre de 1248; desde cuyo día tremblaron en las torres sevillanas la enseña del Crucificado y el pendón de Castilla.

Treinta días dió San Fernando de término a los moros para evacuar la población, y durante ese tiempo, más de trescientos mil de ellos la abandonaron, marchando la mayor parte al Africa, incluso su rey Abul Hassan.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

VIRUS TOGORISTA

Antes de que «Las Noticias» tuviese el mal gusto de meterse a defensor desinteresado del togorismo, solía ser, aunque no siempre, un diario discreto. El virus de esa agrupación, que el propio cosechero califica modestamente de potentísimo, le ha hecho perder condición tan recomendable.

¡Cuidado si son pesados estos togoristas y su averiado órgano! Cuando ya habíamos perdido la memoria de nuestros últimos artículos, anoche nos contesta con uno incoloro, inodoro é insípido, como el agua común.

Para que nuestros lectores se convenzan, si es que no están convencidos de que ha venido muy á menos el intelecto de «Las Noticias», bastará decir que en su último número confiesa que sus artículos no son ni significan otra cosa que la opinión de un caballero particular.

¡Hombre! por ahí se debía haber empezado. Poco caso ha hecho el público de sus escritos, pero aun les hubiera concedido menos importancia al percibirse de que respondían al pensamiento de una sola persona. Esas opiniones individuales, que por punto general a nadie interesan, deben ser expuestas, estimadísimo colega, en un apartado rincón de la casa, junto al hogar, en las noches de invierno, rodeado el opinante de la esposa y los chiquitos, si los tiene; pero no es lícito emitirlos á nombre de un periódico que algo debe influir en el público. Y de no hacerlo así,

se debe pedir permiso á los lectores, y no darles tan soberana lata sin decir: ¡agua va!

¿Conque el tratar de elevar á la quinta potencia al Sr. Togores y sus cófrades; los golpes mortíferos asestados al Sr. García Alix y todas las demás zarandajas, sólo responden á las ideas de un caballero particular, desinteresadas, por supuesto, que, según tiene la bondad de manifestarnos, no conoce ni de vista al diputado por la circunscripción? ¡Si al menos conociera algo de lógica y no poco de buena fé!

Nosotros no somos exigentes, pero no queremos contender con un caballero solo, por muy particular que sea. Si hemos de seguir discutiendo, es necesario que á la opinión de ese caballero acompañe al menos la de los repartidores de «Las Noticias». No es cosa de tratar con solitarios.

«Las Noticias», es decir el sujeto aludido, procura soslayar la cuestión que con nosotros sostiene, y mira de frente á El Eco y de reojo al Sr. Alix, para dirigir á este último sus inofensivas ataques. El objeto no es otro que separar al Sr. Togores de la línea de fuego; y por nuestra parte no habría inconveniente en considerar á dicho señor bastante inofensivo, si no fuera porque no se trata ni mucho menos de una polémica de periódicos, sino de una cuestión, esencialmente política, que entraña un interés mucho mayor que el que pueda inspirar una controvérsia entre dos diarios locales. Así se tan dejamos más remedio que dar algunos toques de atención cada vez que á los señores togoristas, se les olvida que no todo el monte es orégano, y tratan de irse por los cerros de Úbeda. A esa familia no se le puede dejar que ande suelta, dicho sea en sentido metafórico.

Por hoy hacemos caso omiso de sus últimos desahogos, y prescindimos de tomar en consideración todo aquello de caciques, ídolos, siervos y demás vaciedades del caballero particular de «Las Noticias».

Contribución Industrial

EN 1893-94

Se ha publicado la Estadística administrativa de la contribución industrial y de comercio del año económico de 1893-94 por la dirección general de Contribuciones directas.

De su estudio se desprenden esperanzas que pueden ser provechosísimas, si los datos que la avaloran no se pierden por la general indiferencia de los españoles hacia los estudios estadísticos.

Siendo la Estadística la descripción numérica y el análisis de los movimientos operados en una materia determinada, y viéndose en la síntesis elocuente de los guarismos la vida óferta de los hechos y la probable de otros en lo porvenir, admira que no se otorgue una constante atención, singularmente cuando, como en el caso concreto de que se trata, la Estadística se ocupa de algo que por igual importa mucho al Estado y al individuo en sus medios económicos.

Además del grande interés derivado de sí propia, le ofrece especial para nosotros la Estadística á que nos referimos, por ser la primera formada en vista de los datos de contribución industrial y de comercio, obtenidos en virtud del reglamento de 11 de Abril de 1893, publicado siendo ministro de Hacienda el Sr. Gamazo, y porque los estados comparativos hacen relación á la Estadística de 1890-91, última que se